

# COVID-19 y condición femenina

**LUIGI MONTEVECCHI**

ROMA (ITALIA)

## Resumen

Si el virus SARS-CoV-2 ha afectado a toda la sociedad sin distinción, sin duda las mujeres han pagado mucho más en los frentes económico, familiar y sanitario. El impacto global provocado por la pandemia ha demostrado ser mucho más grave para el género femenino, tanto que requiere acciones y medidas específicas de género para reducir los efectos sobre dicha población. La salud de las mujeres generalmente se ve afectada negativamente por la asignación de recursos y las prioridades, incluidos los servicios de salud sexual y reproductiva. Esta inacción implica un impacto severo sobre su condición biopsicosocial y, lamentablemente, afectará la calidad de vida a través de los años.

## Palabras clave

Mujeres; COVID-19; salud; impacto.

## Introducción

La epidemia de COVID-19, aunque **predicha y esperada** durante algunos años, llegó a fines de 2019 y se extendió rápidamente desde la ciudad china de Wuhan a todo el mundo. La primera noticia respecto a esta infección, que en un principio parecía una neumonía viral atípica, llegó el 31 de diciembre de 2019, cuando las autoridades de Beijing notificaron oficialmente a la Organización Mundial de la Salud (OMS) de una neumonía viral provocada por un virus desconocido, pero las posibles consecuencias a nivel planetario se han subestimado culpablemente por esa organización internacional que se suponía tenía la tarea de alertar a los Estados y dar indicaciones para limitar la propagación de infecciones y reducir su letalidad.



FIGURA 1. A GLOBAL PANDEMIC EXERCISE

El 13 de enero de 2020 se tiene noticia del primer fallecimiento fuera de China: se trata de una mujer china que llegó a Tailandia desde la ciudad de Wuhan. El 20 de enero Xi Jinping pide un «esfuerzo global» para hacer frente a esta nueva epidemia viral, mientras que al día siguiente las autoridades sanitarias estadounidenses confirman el primer caso en Estados Unidos: se trata de un hombre de 30 años que regresa de la ciudad de Wuhan.

El 23 de enero, Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS elegido con los votos decisivos del Partido Comunista de China, ex ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía y miembro del Comité Ejecutivo del Frente de Liberación del Pueblo de Tigray (TPLF), de 2012 a 2016, decidió no declarar una emergencia de salud pública internacional relacionada con el coronavirus, explicando que «es demasiado pronto» para hacerlo.

Es necesario esperar hasta el 30 de enero para que la OMS declare que el coronavirus es una «emergencia sanitaria mundial», aunque no se indican restricciones en los viajes hacia y desde China.

También el 30 de enero aparece la noticia de los dos primeros casos comprobados en Italia. Se trata de dos turistas chinos que son aislados y hospitalizados de inmediato, y reciben tratamiento hasta su completa recuperación, mientras que la propagación de las infecciones también se extenderá de manera irregular en este país.

## Epidemiología

Como acabamos de ver, la propagación exponencial de infecciones resultante de la falta de seguimiento de los sujetos positivos y la globalización de la economía ha alcanzado niveles mundiales en muy poco

tiempo. El 3 de marzo de 2020 se confirma el primer caso de COVID-19 en Argentina. Hasta junio de 2021, según las estadísticas oficiales (que sin duda no respetan la realidad de muchos países con un bajo nivel de democracia), se ha alcanzado la considerable cifra de 180.790.437 casos.

## El problema de las mujeres en China

Dado que China ha jugado un papel esencial en la propagación de la pandemia de COVID-19, comenzaré desde este país para abordar el tema de la condición de la mujer.

En octubre de 2020, se conmemoró en Beijing el 25° aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer: «Veinticinco años después de la Declaración de Beijing, la igualdad debería ser un hecho. Pero aún nos queda un largo camino por recorrer», dijo Angela Merkel en la asamblea general.

La discriminación no sólo ha empeorado drásticamente en los últimos quince años, sino que China es el único país del mundo donde las mujeres son discriminadas incluso antes de nacer: según datos de la Oficina Nacional de Estadísticas de China, hay más de 30 millones de «mujeres desaparecidas». Es decir, abortado o, en el mejor de los casos, no registrado al nacer. Como resultado, existe un enorme desequilibrio de género inverso en China: la población masculina supera a la femenina, a diferencia de lo que ocurre en el resto del mundo. Ahora es ilegal en China identificar el sexo antes del nacimiento con fines no médicos o interrumpir el embarazo por preferencia de género. El desequilibrio de género en la población china ha mejorado en los últimos años, pero el daño sigue siendo irreparable.

Si el virus SARS-CoV-2 ha afectado a toda la sociedad sin distinción, sin duda las mujeres han pagado mucho más en los frentes económico, familiar y sanitario.

El número total de casos de violencia doméstica en la prefectura de Jingzhou (provincia de Hubei) aumentó a más de 300, y en febrero el número de casos se duplicó en comparación con el mismo período del año pasado (2019). De hecho, mientras que la pandemia de COVID-19 exacerba el estrés económico y social junto con medidas limitadas de movimiento y aislamiento social, la violencia de género está aumentando exponencialmente. Muchas mujeres se ven obligadas a «encerrarse» en casa con sus atacantes mientras los servicios de apoyo a los supervivientes se interrumpen o se vuelven inaccesibles.

## **El problema de las mujeres no se limita únicamente a China**

La situación que acabamos de describir no se limita solo al gigante asiático, sino que está muy extendida, con pocas diferencias, en todo el mundo. Los impactos económicos los sienten sobre todo las mujeres y niñas que generalmente ganan menos, ahorran menos y realizan trabajos precarios; la salud de las mujeres generalmente se ve afectada negativamente por la asignación de recursos y las prioridades, incluidos los servicios de salud sexual y reproductiva, y el trabajo doméstico no remunerado, tradicionalmente encomendado a las mujeres, ha aumentado, y los niños no van a la escuela y se ven obligados a la educación a distancia, mayor necesidad de asistencia a las personas mayores y los servicios de salud sobrecargados, incapaces de responder a las demandas de la población.

Las mujeres pueden estar en riesgo o estar expuestas debido a la segregación sexual en el trabajo: a nivel mundial, las mujeres representan el 70 % de la fuerza laboral de salud y es más probable que sean trabajadoras de salud de primera línea, en particular enfermeras y parteras.

En algunas áreas, las mujeres tienen menos acceso a equipo de protección personal o equipo del tamaño correcto. A pesar de estos números, las mujeres a menudo no se reflejan en la toma de decisiones nacional o mundial sobre la respuesta al COVID-19.

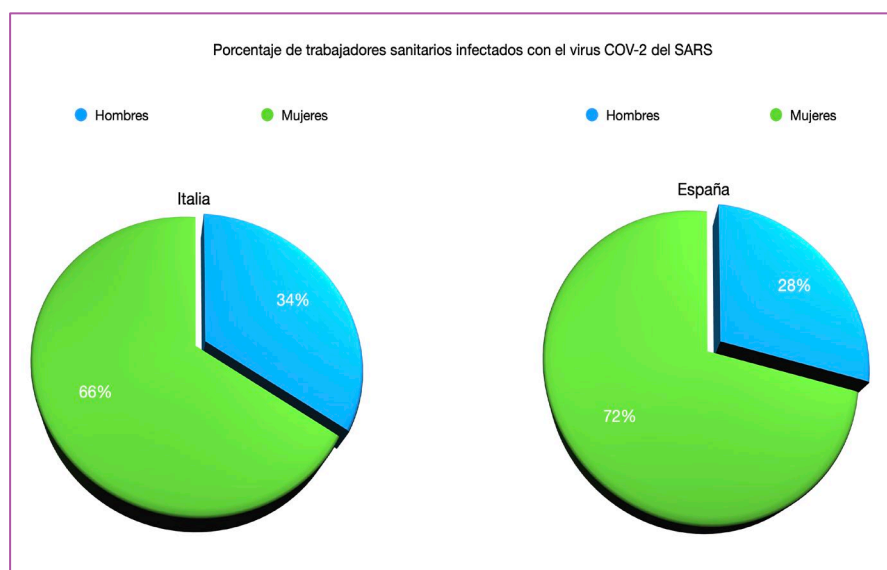


FIGURA 2. TRABAJADORES DE LA SALUD AFECTADOS POR COVID-19

En cuanto a las instalaciones de salud sexual y reproductiva, se estima que 18 millones de mujeres en América Latina y el Caribe perderán el acceso regular a anticonceptivos modernos, dado el contexto actual de las pandemias de COVID-19.

Las mujeres constituyen el 70 % del personal sanitario mundial y ocupan la mayoría de los puestos de trabajo en los sectores económicos más afectados por la pandemia. En comparación con los hombres, las mujeres tienen un 24 % más de probabilidades de perder sus trabajos y pueden esperar que sus ingresos caigan un 50 % más, advirtió el secretario general de la ONU.

La Secretaria también subrayó otro aspecto interesante y dramático: «En el último año, las mujeres líderes se encuentran entre las que han mantenido bajas las tasas de transmisión y han puesto a los países en el camino de la recuperación... Por el contrario, en países con respuestas menos efectivas tienden a ser aquéllas en las que prevalecen los enfoques masculinos fuertes y los derechos de las mujeres están siendo atacados».

Intentemos profundizar. Las mujeres representan sólo una cuarta parte de los legisladores nacionales del mundo, un tercio de los miembros de los gobiernos locales y solo una quinta parte de los ministros. Sólo 22 de 193 países están dirigidos por una mujer como jefa de Estado o de gobierno. Y al ritmo actual, la paridad entre jefes de gobierno no se logrará hasta 2150.

Alemania, Noruega, Islandia, Finlandia, Taiwán, Dinamarca: ¿qué tienen en común estos seis países?

¡Todos están gobernados por mujeres!



FIGURA 3. LAS SEIS MUJERES QUE GOBIERNAN LOS PAÍSES MENCIONADOS ANTERIORMENTE

La diferencia en los efectos adversos de la pandemia, y en particular en relación al número de muertes en comparación con la población, es evidente en el gráfico a continuación, y actualizado al 21 de agosto de 2021: se puede ver fácilmente la diferencia entre los dos países gobernados por hombres (Italia y Argentina quedan dentro del ámbito del autor y comisario de este capítulo ...) y los seis países gobernados por mujeres.



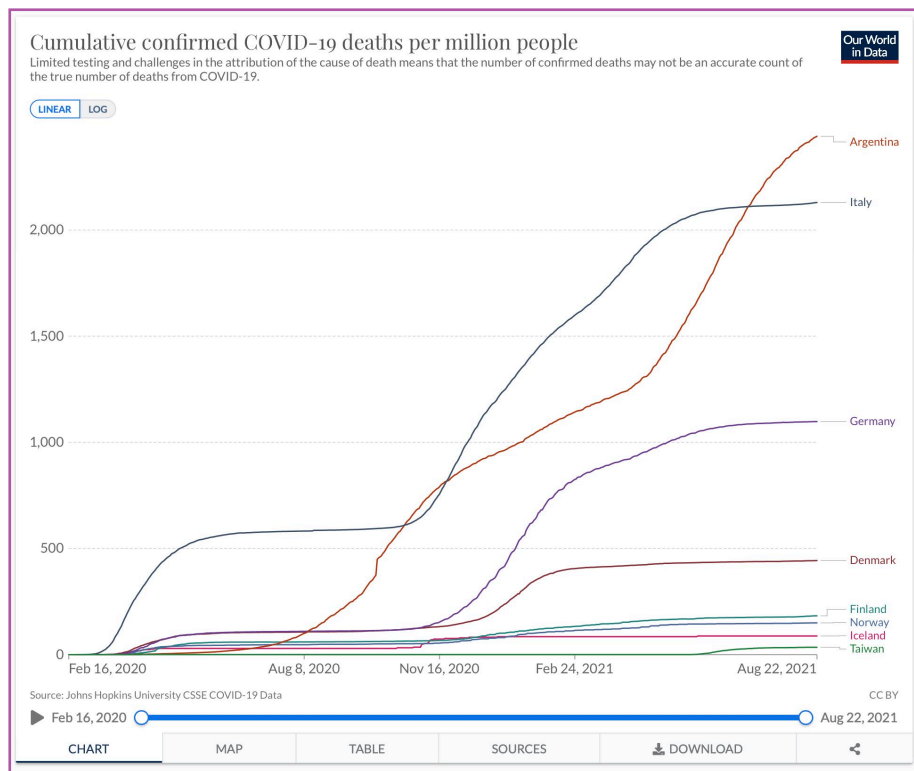


FIGURA 4. EL GRÁFICO QUE MUESTRA EL NÚMERO DE MUERTES POR MILLÓN DE HABITANTES

No se puede decir que los países mejoren si están dirigidos por mujeres. Pero quizás se pueda decir que están dirigidos por mujeres porque son mejores países y tienen sistemas de selección más abiertos e igualitarios.

- Capacidad de toma de decisiones ejecutiva rápida e inmediata
- Mensajes claros y efectivos con un estilo de comunicación totalmente diferente al de los hombres
- Una gran creatividad al pensar en soluciones

## ¿Cuáles son las principales causas del diferente impacto de la pandemia en el género femenino?

Es interesante notar cómo un análisis publicado por el Ministerio de Igualdad español identifica cuatro puntos fundamentales en la desigualdad de género, en relación con la crisis pandémica global:

- Sobrecargadas de trabajo sanitario y servicios esenciales: las mujeres representan el 70 % de la fuerza laboral sanitaria mundial y son la mayoría en el comercio de alimentos y en los servicios de limpieza hospitalaria y residencial esenciales para el mantenimiento de la población.
- Centralidad de las tareas de cuidado: las mujeres continúan realizando la mayor parte de las tareas del hogar y el cuidado de las personas no autosuficientes, remuneradas y no remuneradas, asumiendo también una mayor carga mental que de ello se deriva. Además, muchas mujeres se ven obligadas a no poder seguir trabajando debido a tareas de enfermería cuando las escuelas están cerradas.
- Las mujeres sufren una mayor precariedad laboral y pobreza, lo que las pone en peores condiciones para afrontar un nuevo período de crisis (especialmente mujeres jóvenes, mujeres poco cualificadas y mujeres migrantes), así como algunos de los sectores más afectados, como el comercio, el turismo y la hostelería están muy feminizados. En sus últimas proyecciones, la OCDE pronostica que el turismo tendrá una reducción del 70 % en la actividad. En la misma línea, el Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que la desaceleración económica en España en 2020 vendrá determinada por las dificultades para continuar la

actividad en la cadena de suministro, en el comercio, en el turismo y en el consumo interno.

- Mayor riesgo de violencia de género y otros tipos de violencia contra la mujer como consecuencia de la situación de encarcelamiento.

Las conclusiones son claras: los condicionantes de género determinan la diferencia en el impacto de la crisis en mujeres y hombres. El rol tradicional de cuidadoras asignado a las mujeres les confiere un grado de presencia en la respuesta a la enfermedad que hay que tener en cuenta a la hora de afrontar la crisis. Ignorar el impacto de género en las consecuencias económicas y sociales agravará las desigualdades.

Otro aspecto relevante es la condición de mujeres y niñas en los teatros de guerra. Los conflictos y las crisis humanitarias mantienen a las mujeres y niñas al margen del progreso, incluidos los derechos de acceso a la alimentación, la educación, la seguridad y la salud en medio del colapso económico y social. Los años de guerra en lugares como Yemen y Siria también han diezmado los hospitales y los sistemas de salud en deterioro, dejando a las personas, en particular mujeres, niñas y niños, dependientes de la ayuda humanitaria en los países afectados. Los conflictos tienen un riesgo inmediato mayor que el COVID-19. Antes de la pandemia, las tasas de mortalidad materna ya eran alarmantes, con 300 muertes por cada 100.000 nacidos vivos o más en la mitad de los países afectados por crisis o conflictos, según los últimos datos disponibles.

La reciente crisis en Afganistán y la creciente retirada de las tropas estadounidenses, iniciada por Trump y concluida por Biden, ha hecho que la condición de las mujeres en ese país sea explosiva.

Bajo el gobierno de los talibanes, Afganistán no será una democracia, pero seguirá la ley Sharia, dijo un alto funcionario talibán, Waheedullah Hashimi, en una entrevista. «No habrá ningún sistema democrático porque no tiene base en nuestro país», explicó Hashimi, «no discutiremos qué tipo de sistema político deberíamos aplicar en Afganistán porque está claro. Es la ley de la Sharia y eso es todo».

Y las mujeres volverán a las condiciones de 2001, obligadas a irse sólo si van acompañadas de un familiar, no podrán acceder a estudios, se concertarán los matrimonios y las consecuencias de la infección serán inevitablemente más pesadas para ellas.

## Consideraciones finales/Recomendaciones

Tampoco debemos olvidar el impacto que la pandemia ha marcado en las personas discapacitadas del género femenino, y los objetivos que el UNFPA (agencia de salud sexual y reproductiva de Naciones Unidas) se propone implementar para cubrir sus necesidades particulares:

- Prevenir y abordar la violencia de género contra mujeres y niñas con discapacidad y garantizar su salud sexual y reproductiva durante la pandemia de COVID-19 y más allá.
- Cumplir con los determinantes sociales de la salud sexual y reproductiva para mujeres y niñas con discapacidad durante la pandemia COVID-19.
- Garantizar la salud y los derechos sexuales y reproductivos a largo plazo para las mujeres y niñas con discapacidad en recuperación del COVID-19.

Para concluir: el impacto global provocado por la pandemia ha demostrado ser mucho más grave para el género femenino, tanto que requiere acciones y medidas específicas de género para reducir los efectos negativos. Al mismo tiempo, la gestión de emergencias femenina indudablemente ha demostrado ser más eficaz para prevenir efectos secundarios importantes.

No sabemos si esto ha sucedido porque las mujeres son mejores que los hombres en la administración de los asuntos públicos, o si los mejores países para enfrentar la emergencia lo son también porque han elegido mujeres para gobernarlos.

Lo que no dudamos es que aún queda un largo camino por recorrer para lograr una efectiva igualdad de género, con diferencias dramáticas si examinamos los distintos países de esta tierra nuestra, tan extensa si se considera en relación al camino que recorren refugiados y migrantes para llegar a un lugar seguro, y tan pequeño, ante una pandemia capaz de traspasar fronteras a una velocidad impresionante.

## Bibliografía

AMIGHINI A. La questione femminile agita la Cina. *La Voce Info*, 2021.  
<<https://www.lavoce.info/archives/72703/la-questione-femminile-agita-la-cina/>>

CHOWDHURY S. Current situation in Afghanistan is scary for women. *Rediff*, 2021.  
<<https://www.rediff.com/news/report/current-situation-in-afghanistan-is-scary-for-women/20210817.htm>>

COBIELLA K, O'REILLY B, MENGILI A, DA SILVA C. Afghan women fear 'dark' future, loss of rights as Taliban seize control. *NBC News*, 2021.  
<<https://www.nbcnews.com/news/world/afghan-women-fear-dark-future-loss-rights-taliban-gains-ground-n1276636>>

EVENT 201. <<https://www.centerforhealthsecurity.org/event201/videos.html>>

INSTITUTO DE LA MUJER. La perspectiva de género, esencial en la respuesta a la COVID-19.

<[https://www.inmujeres.gob.es/disenio/novedades/IMPACTO\\_DE\\_GENERO\\_DEL\\_COVID\\_19\\_\(uv\).pdf](https://www.inmujeres.gob.es/disenio/novedades/IMPACTO_DE_GENERO_DEL_COVID_19_(uv).pdf)>

MARANT HENING R. Experts warned of a pandemic decades ago. Why weren't we ready? National Geographic, 2020.

<<https://www.nationalgeographic.com/science/article/experts-warned-pandemic-decades-ago-why-not-ready-for-coronavirus>>

ONU MUJERES. Los efectos del COVID-19 sobre las mujeres y las niñas.

<<https://interactive.unwomen.org/multimedia/explainer/covid19/es/index.html>>

OUR WORLD IN DATA. <<https://ourworldindata.org>>

UNICEF. Children in Afghanistan. The Situation of Children and Women in Afghanistan, 2021. <<https://www.unicef.org/afghanistan/situation-children-and-women-afghanistan>>

UNITED NATIONS (UN). The impact of COVID-19 on women: policy brief.

<<https://digitallibrary.un.org/record/3856948?ln=es>>

UNITED NATIONS POPULATION FOUND (UNPFA). A Global Assessment and Case Studies on Sexual and Reproductive Health and Rights, Gender-Based Violence, and Related Rights. <<https://www.unfpa.org/featured-publication/impact-covid-19-women-and-girls-disabilities>>

